

## **DERMATOLOGIA Y ARTE. EDICION 312**

### **MUSEO DE ARTE DE SAO PAULO. HISTORIA DE UN GRAN MUSEO.**

El Museo de Arte de São Paulo, MASP (*Museu de Arte de São Paulo*) se encuentra localizado en la Avenida Paulista, en la ciudad de São Paulo, en Brasil. Es uno de los más importantes espacios culturales del país, popularmente conocido por la arquitectura de sus instalaciones.



El Museo, una institución privada sin ánimo de lucro, es ampliamente recordado por su extraordinario acervo reunido durante sesenta años de actividades. Valorado internacionalmente por su calidad y diversidad, la colección del MASP es considerada una de las más importante de América Latina, con obras que proceden tanto de la antigüedad clásica como del arte contemporáneo.<sup>1</sup>

A finales de la década de 1940, el estado de São Paulo producía bienes de consumo que distribuía a todo el país. Entretanto, en el plano cultural su mayor realización había sido la Semana de Arte Moderno de 1922, no comprendida plenamente por la sociedad brasileira. En ese escenario, Assis Chateaubriand, fundador y propietario de Diarios Associados, la mayor red de comunicaciones de la época en Brasil, ideó la creación de un museo bajo un modelo innovador, que funcionase como un centro dinámico de generación y difusión cultural, que reflejase el dinamismo de la economía del Estado, sin el radicalismo de algunos elementos del modernismo y sin el tradicionalismo de elementos ligados a una visión conservadora de las artes. En las palabras del propio Chateaubriand, “[...] una casa de pintura y escultura para formar e interesar a nuestra gente por las artes plásticas”.



Chateaubriand pretendía ser el anfitrión de un futuro museo en Río de Janeiro, sin embargo, optó por São Paulo pues consideraba que en esta ciudad tendría una mayor oportunidad de recaudar los fondos necesarios para conformar una colección de arte, dada la riqueza local producto del café y de las industrias. Otro importante factor que permitiría la formación del acervo era la situación del mercado artístico europeo, influido por la terminación de la Segunda Guerra Mundial, cuando era posible adquirir obras maestras a precios entonces asequibles.

Para ponerse en movimiento en ese mercado con el fin de conformar el acervo del Museo, era necesario un técnico especializado y con experiencia: Chateaubriand propuso a Pietro María Bardi, galerista, coleccionista, periodista y crítico de arte italiano, el desafío de crear un Museo de Arte Antiguo y Moderno. Bardi objetó que no debería haber distinción entre las artes y propuso sólo un “Museo de Arte”, aceptando la invitación de Chateaubriand. Aunque Bardi había planeado quedar al frente del proyecto por apenas un año, se dedicó a éste por el resto de su vida, habiendo dirigido la institución por casi cincuenta años. Trajo consigo, para Brasil, su colección privada además de una colección de 20.000 fotografías de obras de arte occidentales, una de las mayores colecciones didácticas del mundo.

En los tres primeros años de actividades, el Museo funcionó en una sala de mil metros cuadrados, inicialmente, en el edificio sede de Diários Associados en la Calle 7 de Abril. En el espacio abierto al público el 2 de octubre de 1947, fueron presentadas las primeras adquisiciones, dentro de las que se destacaban una obra de Picasso y otra de Rembrandt. El proyecto museográfico de la arquitecta italiana Lina Bo Bardi, esposa de Pietro María Bardi, dividió el espacio en cuatro ambientes: la pinacoteca; una sala de exposición didáctica sobre la historia del arte mundial; una sala de exposiciones temporales y un auditorio. Esta división reflejaba la vocación del Museo de Arte de São Paulo como centro generador de conocimiento y cultura, oponiéndose a la ideas de museo como simple depósito de obras de arte. El MASP fue el primer museo brasileiro en abrir espacio al arte moderno. Allí también eran dados cursos sobre Historia del Arte y fueron realizadas exposiciones temporales de artistas nacionales y extranjeros de todas las corrientes, incluidas manifestaciones teatrales, musicales y cinematográficas, transformando el nuevo espacio en un punto de encuentro de artistas, estudiantes e intelectuales en general.



Desde 1950, el Museo pasó a ocupar tres niveles más en el edificio de Diários Associados. Un nuevo espacio permitió la ampliación de su actividad pedagógica, con la creación del Instituto de Arte Contemporânea, con cursos de grabado, diseño, pintura, escultura, danza y diseño industrial, de la Escuela de Propaganda (Futura Escuela Superior de Propaganda y Marketing - ESPM), de la organización de seminarios sobre cine y literatura, además de la creación de un grupo de danza y una orquesta juvenil. Estos cursos fueron dictados por artistas como Lasar Segall y Roberto Sambonet, arquitectos como Lina Bo Bardi y Gian Carlo Palanti, el escultor August Zamoyski y el cineasta Alberto Cavalcanti, entre otros. Es importante anotar que el Museo también fue pionero en la implementación de guías, preparados directamente por el profesor Bardi, para la atención de los visitantes. La forma de presentación de las obras también difería bastante de otros lugares de exposición de la ciudad. Sin paredes, los cuadros de la exposición permanente quedaban suspendidos por tirantes de vidrio, con iluminación puntual para el local.

Al mismo tiempo en que se creaba el programa educacional del Museo, crecía en importancia el acervo reunido por la institución y su reconocimiento internacional. Entre 1953 y 1957 hubo una serie de grandes muestras itinerantes de obras del MASP por varias ciudades de Europa, una serie de presentaciones organizadas precisamente para “consolidar” la colección a través de su presentación en museos importantes como el Musée de l’Orangerie en París y la Tate Gallery en Londres. En 1957 las obras también estuvieron en los Estados Unidos: en el Metropolitan Museum of Art, en Nueva York y en el Toledo Museum of Art. Durante el año siguiente, las obras fueron presentadas en el Ministerio de Relaciones Exteriores y en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro, ciudad que entonces, ejercía como capital federal de Brasil.

El MASP tuvo una destacada participación en el proceso de formación de Museos regionales en el Brasil, museos que Assis Chateaubriand pretendía establecer con el objetivo de dotar varias regiones del país con un núcleo consistente de arte brasileiro, principalmente. Max Lowenstein, funcionario del Museo, fue nombrado presidente estatutario del MASP por Chateaubriand, por cuenta de su valioso servicio en la implementación de los museos de Olinda (Museu de Arte Contemporânea de Pernambuco), Campina Grande (Museo de Artes Assis Chateaubriand), Araxá (Museo Histórico de Araxá “Dona Beja”), Porto Alegre (Pinacoteca Ruben Berta) y Feira de Santana (Museu Regional de Arte).

Las grandes exposiciones promovidas por el Museo en sus primeros años, también ganaron notoriedad, con un consecuente aumento de los visitantes, lo que permitió la

formación de un público cada vez más numeroso e interesado. Dentro de estas exposiciones, se destacaron:

- Una del arquitecto Le Corbusier, que comprendía diseños originales para el lote del Ministerio de Educación en Río de Janeiro, marco de la arquitectura moderna de Brasil, además de pinturas, esculturas y planos urbanísticos para la ciudad de Río de Janeiro;
- Una exposición de Max Bill, que daría origen a la tendencia concretista en Brasil;
- Una muestra de joyas y móviles elaborados por Alexander Calder;
- Una serie de diseños inéditos de Saul Steinberg;
- una muestra de la Escuela de París;
- una muestra de diseño italiano contemporáneo;
- una muestra de grabado expresionista alemán;
- una exposición completa de grabados de Khäte Kollwitz;
- una exposición panorámica del retrato francés, de Fouqué a Prud'hon;
- una exposición panorámica de carteles, con originales de Toulouse-Lautrec y de Chéret;
- una muestra de arquitectura de casas de campo diseñadas por Richard Neutra;
- una muestra de ediciones bibliográficas antiguas de Don Quijote de la Mancha;
- Un desfile de modelos de Christian Dior.

de la colección de obras de arte exigían la construcción de una sede propia. Con este intento, la prefectura donó el terreno antes ocupado por el Belvedere Trianon, tradicional punto de encuentro de la élite paulista, que había sido demolido en 1951 para acoger la primera Bienal Internacional de Arte de Sao Paulo. El terreno en la Avenida Paulista había sido donado a la municipalidad con la condición de que la vista sobre el centro de la ciudad fuera preservada a través del valle cubierto por la Avenida Nueve de Julio.



Lina Bo Bardi concibió arquitectónicamente el edificio actual del MASP. Para preservar la vista sobre el centro de la ciudad exigida, la arquitecta diseñó un edificio soportado sobre cuatro grandes pilares. La construcción era considerada única en el mundo por su peculiaridad: un cuerpo principal posando sobre cuatro pilares laterales con un vacío libre entre los pilares más extremos de 74 metros. Esta innovación fue viabilizada por el ingeniero José Carlos de Figueiredo Ferraz. Construido entre 1956 y 1968, la nueva sede del MASP fue inaugurada el 7 de noviembre de 1968 con la presencia de S.M. la Reina Isabel II de Inglaterra.

Assis Chateaubriand no llegaría a ver la inauguración de la nueva sede del MASP. Falleció algunos meses antes, el 4 de abril de 1968, víctima de una trombosis. Al mismo tiempo, su imperio periodístico había comenzado a disminuir desde el inicio de la década de 1960 con su división creciente y con el surgimiento de la red de periódicos de Roberto Marinho, haciendo escasear los recursos que permitían el crecimiento del acervo artístico del MASP.

La caída de Diários Associados y la muerte de su fundador, implicarían la necesidad de dineros públicos para pagar las deudas de Museo contraídas en el exterior. La Casa Económica Federal, durante el gobierno de Juscelino Kubitschek concedió un empréstito al Museo para que este pudiera cumplir sus compromisos, y, además, éste retuvo el control de la colección. Algunos años después, al inicio de la década de 1970, cuando Jarbas Passarinho fue Ministro de Educación, la deuda fue fraccionada y retirada.



En septiembre de 1969, a pedido del MASP, la colección fue protegida legalmente (aunque seguía perteneciendo a sus propietarios, la colección no podía ser dividida o prestada sin autorización del Estado) por el Servicio de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de Brasil, actualmente Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional - IPHAN, entonces, dirigido por Renato Soeiro, quien comunicó la protección legal dada a la colección a través de una carta enviada al presidente del Museo, Alexandre Marcondes Filho. El acervo se volvió, de esta forma, inalienable y parte del patrimonio brasilero; por ello, cualquier préstamo de las obras fuera de Brasil necesita autorización expresa del IPHAN..

No obstante las dificultades financieras de la Institución, siguió creciendo su reconocimiento internacional. El 1973 la colección del Museo ganó notoriedad en Oriente: se dieron inicio a exposiciones del acervo del MASP en museos e instituciones japonesas. A su retorno, en noviembre de 1973, las obras fueron presentadas en el Palácio do Itamaraty en Brasilia. El acervo del MASP fue nuevamente presentado en Japón en los años de 1978 y 1979, 1982 y 1983, 1990 y 1991, y, 1995. Entre 1987 y 1988, nuevas exposiciones de pinturas del MASP fueron realizadas en Italia, Suiza, Alemania, y, en la década siguiente, en América Latina. En 1992, obras de la Escuela Francesa y paisajes brasileros fueron vistos en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile, y, en 1994, en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá (Colombia)

**Colaboración de la Dra. Raquel M Ramos M**

..